



VISPERAS DEL PENTECOSTES

Sac : **Bendito sea Nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.**

C.: Amén.

Lector: Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Dios, nuestro Cristo Rey.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, nuestro Rey, y Dios.

Salmo 103 (104) Bendice, alma mía, al Señor. Señor Dios mío, mucho te has engrandecido; Te has vestido de gloria y de magnificencia. El que se cubre de luz como de vestidura, Que extiende los cielos como una cortina, Que establece sus aposentos entre las aguas, El que pone las nubes por su carroza, El que anda sobre las alas del viento; El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros. El fundó la

tierra sobre sus cimientos; No será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; Sobre los montes estaban las aguas. A tu reprensión huyeron; Al sonido de tu trueno se apresuraron; Subieron los montes, descendieron los valles, Al lugar que tú les fundaste. Les pusiste término, el cual no traspasarán, Ni volverán a cubrir la tierra. Tú eres el que envía las fuentes por los arroyos; Van entre los montes; Dan de beber a todas las bestias del campo; Mitigan su sed los asnos monteses. A sus orillas habitan las aves de los cielos; Cantan entre las ramas. El riega los montes desde sus aposentos; Del fruto de sus obras se sacia la tierra. El hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre, sacando el pan de la tierra, y el vino que alegra el corazón del hombre, el aceite que hace brillar el rostro, y el pan que sustenta la vida del hombre. Se llenan de savia los árboles del Señor. Los cedros del Líbano que El plantó. Allí anidan las aves; En las hayas hace su casa la cigüeña. Los montes altos para las cabras monteses; Las peñas, madrigueras para los conejos. Hizo la luna para los tiempos; El sol conoce su ocaso. Pones las tinieblas, y es la noche; En ella corretean todas las bestias de la selva. Los leoncillos rugen tras la presa, y para buscar de Dios su comida. Sale el sol, se recogen, Y se echan en sus cuevas. Sale el hombre a su labor, y a su labranza hasta la tarde. ¡Cuán innumerables son tus obras, oh Señor! Hiciste todas ellas con sabiduría; La tierra está llena de tus beneficios. He allí el grande y anchuroso mar, En donde se mueven seres innumerables, Seres pequeños y grandes. Allí andan las naves; Allí está leviatán que hiciste para que jugase en él. Todos ellos esperan en ti, para

que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; Abres tu mano, se sacian de bien. Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra. Sea la gloria del Señor para siempre; Alégrese el Señor en sus obras. El mira a la tierra, y ella tiembla; Toca los montes, y humean. Al Señor cantaré en mi vida; A mi Dios cantaré salmos mientras viva. Dulce será mi meditación en él; Yo me regocijaré en el Señor. Sean consumidos de la tierra los pecadores, Y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, al Señor.

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Aleluya, Aleluya, Aleluya. Gloria a Ti oh Dios.
Oh Dios nuestro y esperanza nuestra gloria a Ti.

LETANIA DE LA PAZ

Diácono: En paz, roguemos al Señor.

C: Señor, ten piedad. (a cada súplica)

D: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

D: Por la paz de todo el mundo, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

D: Por este santo templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

D: Por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano Sergio, por los venerables Presbíteros y Diáconos en Cristo, por todo el Clero y por el pueblo, roguemos al Señor.

D: Por todas nuestras autoridades y por el cumplimiento de toda obra buena, roguemos al Señor.

D: Por esta ciudad (pueblo, aldea o monasterio), por todas las ciudades y pueblos y por los fieles que habitan en ellas, roguemos al Señor.

D: Por aires saludables, abundancia de frutos de la tierra y tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

D: Por los navegantes, los viajeros, los enfermos, los afligidos, los cautivos y por su salvación, roguemos al Señor.

D: Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y necesidad, roguemos al Señor.

D: Ampáranos, sálvanos, tenos misericordia y protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

D: Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C: A Ti, Señor.

S: Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C: Amen.

"Las Kekragarias"

Salmos 141

1* Señor, a ti he clamado; apresúrate a mí Señor; Señor, a ti he clamado; escucha mi voz cuando te invocaré. Escúchame Señor.

2* Que mi oración suba como incienso ante ti, y la elevación de mis manos sea como ofrenda vespertina. Escúchame Señor.

3* Pon guarda a mi boca, oh Señor; Guarda la puerta de mis labios.

4* No dejes que se incline mi corazón a cosa mala.

5* A hacer obras impías con los que hacen iniquidad; y no coma yo de sus deleites.

6* Que el justo me castigue, será un favor, Y que me reprenda será un excelente bálsamo Que no me herirá la cabeza;

7* Pero mi oración será continuamente contra las maldades de aquellos. Serán despeñados sus jueces,

8* Y oirán mis palabras, que son verdaderas. Como quien hiende y rompe la tierra, son esparcidos sus huesos a la boca del infierno.

9* Por tanto, a ti, oh Señor, Señor, miran mis ojos; En ti he confiado; no desampares mi alma.

10* Guárdame de los lazos que me han tendido, Y de las trampas de los que hacen iniquidad.

11* Caigan los impíos a una en sus redes, Mientras yo pasaré adelante.

Salmos 142

12* Con mi voz clamaré al Señor; Con mi voz pediré al Señor misericordia.

13* Delante de él expondré mi queja; Delante de él manifestaré mi angustia.

14* Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda.

15* En el camino en que andaba, me escondieron lazo.

16* Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer;

17* No tengo refugio, ni hay quien cuide de mi alma

18* Clamé a ti, oh Señor; Dije: Tú eres mi esperanza, y mi porción en la tierra de los vivientes.

19* Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido.

20* Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que mi.

21* Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre;

22* Me rodearán los justos, Porque tú me serás propicio.

Modo -1- Salmo 130

23* De lo profundo, oh Señor, a ti clamo. 2 Señor, oye mi voz;

-Estamos celebrando la fiesta del Pentecostés, la presencia del Espíritu, el cumplimiento de la promesa precedente y la perfección de la esperanza. ¡Que digno misterio es este!, porque es magnífico y muy venerable, por eso te clamamos oh Señor y Creador de todo, gloria a Ti.

24* Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

-Oh Cristo, renovaste a tus discípulos otro género de lenguas, para predicar que Tú eres el Dios, el Verbo inmortal, que otorga a nuestras almas la gran misericordia.

25* Si miraras a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado.

-El Espíritu Santo da todas las cosas, aumenta la profecía, cumple el sacerdocio; ha enseñado la sabiduría a los analfabetos y ha manifestado

a los pescadores como teólogos. Él es quien tiene toda la ley de la Iglesia. Oh Paráclito consustancial al Padre y al Hijo en esencia y honor, gloria a Ti

26* Esperé yo al Señor, esperó mi alma; En su palabra he esperado. 6 Mi alma espera al Señor.

-Hemos visto la luz verdadera, hemos recibido el Espíritu celestial; hemos hallado la verdadera Fe; adoremos la Trinidad Indivisible, pues ésta nos ha salvado.

27* Más que los centinelas a la mañana, Más que los vigilantes a la mañana. 7 Espere el Creyente al Señor.

- Oh Salvador nuestro, por los profetas nos declaraste el camino de la salvación y por los apóstoles nos orientaste la gracia de tu espíritu. Tú eres el Dios, el primero, Tú y luego Tú; y por todos los siglos Tú eres nuestro Dios.

28* Porque en el Señor hay misericordia, Y abundante redención con El; 8 Y El redimirá al creyente de todos sus pecados.

- Te alabo en tus moradas oh Salvador del mundo; y por la inclinación de mis rodillas me prosterno ante tu poder invencible, en la tarde, en la mañana y al mediodía; y en todo tiempo te bendigo Señor.

Salmo 117 **29* Alabad a al Señor, naciones todas; Pueblos todos, alabadle.**

- Oh Señor, en tus moradas los fieles inclinan las rodillas del alma y del cuerpo juntamente,

alabándote oh Padre sin principio, al Hijo coeterno y al Santísimo Espíritu igual a Ti a la eternidad quien nos ilumina y santifica nuestras almas.

30* Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, y la fidelidad del Señor es para siempre.

-Alabamos la Trinidad Consustancial, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque esto es lo que fue predicado por todos los Profetas, Apóstoles y también con los Mártires.

Modo 8: Por Kir. Laondios: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

-Venid, oh pueblos, para alabar la Trinidad de tres hipóstasis, Hijo en Padre con Espíritu Santo; porque el Padre engendró a un Hijo afuera del tiempo igual a El en la eternidad y honor (Trono) y el Espíritu Santo era glorificado en el Padre con el Hijo; poder único, esencia única y divinidad única. A Él todos nosotros lo adoramos diciendo: Santo Dios, el que creó todo por el Hijo y con el acompañamiento del Espíritu Santo. Santo Poderoso, por quien conocemos al Padre y el Santo Espíritu vino al mundo. Santo Inmortal, el espíritu Paráclito que procede del Padre y mora en el Hijo. Oh Santísima Trinidad, gloria a Ti.

Sac.: ¡Sabiduría! ¡Estemos atentos!

C. : Luz radiante de la santa gloria del Padre inmortal y celestial, santo bendito Jesucristo. Habiendo llegado al ocaso del sol y habiendo

visto la luz vespertina, alabamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, un solo Dios. Digno es en todo tiempo celebrarte con voces santas, oh Hijo de Dios dador de vida, por eso el mundo te glorifica.

Sac. : Esperas Prokimenon (Himno de la Tarde). *Sábado (salm. 93:1-Modo II)*

El Señor ha reinado y se ha revestido de belleza.

Vers.: El Señor se revistió de fuerza y se ciñó con ella.

El Señor ha reinado y se ha revestido de belleza.

Vers.: Afirmó el universo y no será conmovido.

El Señor ha reinado y se ha revestido de belleza.

En esta tarde se lee tres lecturas

1ª Lectura del Libro de Números 11:16-17 y 24-29

Sac.: Estemos atentos.

Dijo el Señor a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. 17Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo. 24Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras del Señor; y reunió a los setenta varones de los ancianos del pueblo, y los hizo estar alrededor del tabernáculo. 25Entonces El Señor descendió en la nube, y le habló; y tomó del espíritu que estaba en él, y lo puso en los setenta varones ancianos; y cuando posó sobre ellos el espíritu,

profetizaron, y no cesaron. 26Y habían quedado en el campamento dos varones, llamados el uno Eldad y el otro Medad, sobre los cuales también reposó el espíritu; estaban éstos entre los inscritos, pero no habían venido al tabernáculo; y profetizaron en el campamento. 27Y corrió un joven y dio aviso a Moisés, y dijo: Eldad y Medad profetizan en el campamento. 28Entonces respondió Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos. 29Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo del Señor fuese profeta, y que el Señor pusiera su espíritu sobre ellos.

2º Lector: 2ª Lectura de la Profecía de Joel 2:23-32

Sac.: Estemos atentos.

Estos dichos dijo el Señor: 23Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en el Señor vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. 24Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. 25Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. 26Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. 27Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy el Señor vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado. 28Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas;

vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. 29Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. 30Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. 31El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Señor. 32Y todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.

1º Lector: **3ª Lectura de la Profecía de Ezequiel el Profeta** 36:24-28

Sac.: Estemos atentos.

Estos dichos dijo el Señor: 24Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. 25Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. 26Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. 28Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

Y la alabanza a Dios es para siempre.

La Súplica Ardiente:

D. : Digamos con toda el alma y con toda nuestra mente digamos, Señor Todopoderoso, Dios de nuestros padres, te suplicamos, nos escuches y tengas piedad. Todos :Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. (cada Súplica)

D. :Apíadate de nosotros oh Dios según tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

D. :Roguemos también por todos los cristianos ortodoxos.

D. :Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.

D. :Roguemos también por la misericordia, vida, paz, salud y salvación a todos los siervos de Dios cristianos ortodoxos que habitan en esta ciudad, y a los presentes en esta santa iglesia y los miembros del consejo parroquial y por el perdón y la remisión de sus pecados.

D. :Roguemos también por los bienaventurados siempre memorables los fundadores de este Santo Templo, y por todos nuestros padres y hermanos ortodoxos que yacen aquí y en todo lugar.

D. :Roguemos también por los que ofrecen frutos y favorecen de este santo y venerable Templo, por los que sirven y cantan en él y por el pueblo aquí presente esperando de Ti la gran y abundante misericordia.

Sac :Porque Tu eres oh Dios, misericordioso y amante de la humanidad, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El Prior: Haznos dignos Señor, ser preservados en esta tarde sin pecado. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea tu nombre por los siglos. Amén. Que tu misericordia, Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos. Bendito eres Tú Maestro;

hazme entender tus mandamientos. Bendito eres Tú Santo ; ilumíname con tus mandamientos. Señor, Tu misericordia es para siempre y no abandones a las obras de tus manos. A Ti pertenece la alabanza, a Ti se debe la adoración, a Ti se debe la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Suplicas Vespertinas

D.: Completemos nuestra oración vespertina al Señor.

Todos: Señor, ten piedad.

D. : Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia y protégenos oh Dios por Tu Gracia.

Todos: Señor, ten piedad.

D. : Que toda esta tarde sea perfecta, santa, pacífica y sin pecado, pidamos al Señor.

C. : Concédelo, Señor.

D.: Un ángel de paz, fiel guía y guardián de nuestras almas y nuestros cuerpos, pidamos al Señor.

C. : Concédelo, Señor.

D. : El perdón y la remisión de nuestros pecados y transgresiones, pidamos al Señor.

C. : Concédelo, Señor.

D. : Todo lo que es bueno y útil a nuestras almas y la paz del mundo, pidamos al Señor.

C. : Concédelo, Señor.

D. : Que el resto de nuestra vida sea en paz y contrición, pidamos al Señor.

C. : Concédelo, Señor.

D. : Un fin cristiano de nuestra vida, pacífico, exento de dolor y de vergüenza y una buena defensa ante el temible tribunal de Cristo, pidamos al Señor.

C. : Concédelo, Señor.

D.: Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de

Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C. : A Ti, Señor.

S- Porque Tu eres un Dios Bondadoso y Amante de la Humanidad y a Ti glorificamos Padre Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

S- La paz sea con vosotros.

C- Y con tu espíritu.

SACER.: Inclínad vuestras cabezas delante del Señor.

C.: A Ti, Señor.

S.: Oh Señor Dios Nuestro, que inclinaste los cielos y descendiste a salvar al género humano, mira sobre tus siervos y sobre tu heredad; pues a Ti Juez temible y amante de la humanidad, tus siervos han inclinado sus cabezas y han sometido su cerviz no esperando el auxilio de los hombres sino confiados en tu misericordia y esperando tu salvación. En todo tiempo y en la presente tarde y en la noche, que se acerca, guárdanos de todo enemigo, de toda operación adversa diabólica, de vanas conversaciones y de malos pensamientos.

S.: Sea bendito y glorificado el poder de tu reino, Padre Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

En el Litín

Modo 2 Oh Salvador nuestro, por los profetas nos declaraste el camino de la salvación y por los apóstoles nos orientaste la gracia de tu

espíritu. Tú eres el Dios, el primero, Tú y luego Tú; y por todos los siglos Tú eres nuestro Dios.

Te alabo en tus moradas, oh Salvador del mundo; y por la inclinación de mis rodillas me prosterno ante tu poder invencible, en la tarde, en la mañana y al mediodía; y en todo tiempo te bendigo Señor.

Oh Señor, en tus moradas los fieles inclinan las rodillas del alma y del cuerpo juntamente, alabándote oh Padre sin principio, al Hijo coeterno y al Santísimo Espíritu igual a Ti a la eternidad quien nos ilumina y santifica nuestras almas.

(La procesión con el Icono del Pentecostés)

Modo 8: Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor, cuando enviaste a tu Espíritu a los Apóstoles que estaban sentados, entonces los hijos de los hebreos lo notaron quedando con miedo asombrados, porque los escucharon hablando con extrañas lenguas según les otorgó el Espíritu, porque eran analfabetos; entonces discursaron y captaron las naciones hacia la fe por predicar las cosas divinas. Por eso clamamos a Ti, que apareciste sobre la tierra y nos salvaste de la perdición, oh Señor gloria a Ti.

Artoklasia

D. :Apiádate de nosotros oh Dios según tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

Todos: Señor, ten piedad. (3 veces a cada súplica)

D. :Roguemos también por todos los cristianos ortodoxos.

D. :Roguemos también por nuestro Padre y Metropolitano Sergio y todos nuestros hermanos en Cristo.

D. :Roguemos también por la misericordia, vida, paz, salud y salvación a todos los siervos de Dios cristianos ortodoxos que habitan en esta ciudad, y a los presentes en esta santa iglesia y por el perdón y la remisión de todos sus pecados.

D. :Roguemos también para que Dios proteja a este santo templo, esta ciudad, todas las ciudades y aldeas del hambre, epidemias, sismos, inundaciones, incendios, de la espada y las invasiones extranjeras, la guerra civil, las muertes repentinas, y para que nuestro Dios bueno y amante de la humanidad, sea compasivo y piadoso, y aleje de nosotros todo mal viniendo sobre nosotros, y nos libre de su justo juicio, y nos tenga misericordia
Todos: Señor, ten piedad (40 veces).

D. : Roguemos también para que el Señor Dios escuche la voz de nuestras súplicas de nosotros pecadores y nos tenga piedad.
Todos: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Sacerdote: Escúdanos oh Dios Salvador nuestro y Esperanza nuestra, de todos los confines de la tierra y de los que están lejos en el mar y sé compasivo, oh soberano, con nuestros pecados y ten misericordia de nosotros porque eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti glorificamos Padre Hijo y Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Amén.

Sac.: La paz sea con vosotros.

C. : Y con tu espíritu.

D. : Inclínad vuestras cabezas delante del Señor.

C. : A Ti, Señor.

Sacerdote: Soberano y rico en misericordia, Señor Jesucristo, oh Dios Nuestro, por la intercesión de nuestra purísima Señora, la Madre de Dios y siempre Virgen María (Patrona de este santo templo) por el poder de la preciosa y vivificadora Cruz, por las súplicas de los venerables e incorpóreos poderes celestiales, del santo glorioso Profeta y Precursor Juan Bautista, de los santos gloriosos y alabados Apóstoles, de nuestros padres teóforos, de nuestros padres entre los santos doctores ecuménicos venerables y grandes jerarcas, Basilio el Grande, Grigorio el Teologo y Juan Crisóstomo, de nuestros santos padres Atanasio y Cirilo, Patriarcas de Alejandria, de nuestros santos padres Espiridon de Trinfia y Nicolás de Mira en Lycia los milagrosos, de los santos gloriosos y grandes mártires , Jorge el Victorioso, Demetrio que rebosa mirra , de los santos y triunfantes mártires que lucharon bien, de los santos y justos ante pasados de Cristo Dios Joaquín y Ana, de los santos gloriosos, milagrosos y anargiros Cosme y Damián, Cirilo y Juan, Pandeleimon y Hermolaos, Sansón y Diomedes, Mokios y Anikitas, Thalalaos y Trifion, haz aceptable nuestra oración, concédenos la remisión de nuestros pecados, guárdanos bajo el amparo de tus alas, aleja de nosotros todo enemigo y adversario, pacifica nuestra vida, Señor ten piedad de nosotros y de tu mundo y salva nuestras almas porque eres bueno y amas a la humanidad.

Coro: Amén.

El Sacerdote incensando el icono (3veces) por cada lado, el Coro canta:

**Salve, Virgen María Oh Madre de Dios
llena eres de gracia el Señor es contigo;
Bendita eres entre las mujeres y bendito
es el fruto de tu vientre, porque has dado
a luz al Salvador de nuestras almas.**

D. : Roguemos al Señor. Todos: Señor, ten piedad.

**Sacerdote: Señor Jesucristo, Nuestro
Dios que bendijiste los cinco panes y con
ellos alimentaste a cinco mil; Tu mismo
ahora, oh Señor bendice estos panes,
(trigo, vino y aceite) y multiplícalos en
esta ciudad y en todo tu mundo; y
Santifica a todos los fieles que participen
de ellos, porque eres Tu, oh Cristo Dios
Nuestro, quién bendice y santifica todas
las cosas y a Ti glorificamos junto con Tu
Padre Eterno y Tu Santísimo Bueno y
Vivificador Espíritu ahora y siempre y por
los siglos de los siglos .**

Coro Amén

*Sacerdote partiendo el Pan, en forma de cruz
canta alternadamente con el coro:*

**Los ricos padecen necesidad y sufren
hambre, pero los que buscan al Señor no
les faltará ningún bien. (3veces)**

Luego se continúa las lecturas de las apostijos

-Oh Señor, todas las naciones, como no sabían el poder del Espíritu Santo realizado en tus discípulos, pensaron que la razón de las lenguas fue por la ebriedad. Mientras nosotros apoyados por ellos clamamos sin cesar rogando: no nos quites tu Espíritu santo, oh amante de la humanidad.

Versículo: Un corazón puro crea en mi, oh Dios, y renueva dentro de mí un espíritu recto.

-Señor, la venida del Espíritu Santo sobre tus Apóstoles los manifestó hablando otras lenguas. Que maravilla milagrosa. Los ignorantes pensaron que era ebriedad, mientras para los creyentes causó la salvación. A Ti roguemos: haznos dignos de su venida, oh amante de la humanidad.

Versículo: No me alejes de tu presencia, y no quites de mí tu Espíritu Santo.

-Oh Rey Celestial, Paráclito, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y todo lo llenas. Tesoro de todo lo bueno y dispensador de la vida; ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, oh Bondadoso.

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

-Las lenguas, en un tiempo, se dispersaron por los edificadores de la torre, mientras ahora las lenguas se hicieron sabiduría para el conocimiento de Dios. Allá los que negaron a Dios fueron castigados y aquí el Cristo iluminó a los pescadores por el Espíritu. En aquel tiempo las diferencias de las voces fueron para la venganza, mientras ahora se renovaron en armonía para la salvación nuestra.

El Prior: Ahora, despide en paz a tu siervo, oh Señor, según tu palabra. Porque mis ojos han visto tu salvación que preparaste ante todos los pueblos, luz para iluminar a las naciones y gloria a tu pueblo fiel.

Lec.: Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal ten piedad de nosotros. (3 veces) Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh Señor, perdona nuestros pecados. Oh Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santo mira y sana nuestras dolencias, por tu nombre. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

Sac. : Porque tuyo es el reino el poder y la gloria Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Se Canta el Tropario del Pentecostés.

Modo VIII **Bendito eres Tú, oh Cristo nuestro Dios, que mostraste a los pescadores llenos de sabiduría, derramando sobre ellos el Espíritu Santo; y por medio de ellos el universo conquistaste, oh Amante de la humanidad, gloria a Tí.**

***Arabe:* Mubarakon anta aiuha al Masihu ilahuna. íaman ath-haarta assáiádina gazirii L hikmah ith sakabta alaihimí rrúha alqudos. Uabihimi L maskunata qtanást ia muhibbal bashari almaydu lak**

***Griego:* Evloitos i, jriste o theos imon, o pansófus tus alíis anadíxas, katapémphas aftis to Pnevma to Áion, ke di afton tin icumenin saillinevsas. Filanthrope doxa si.**

Sacerdote: Sabiduría.

Lector: Bendice.

Sac: Cristo Dios nuestro, que perpetuamente es bendito, ahora y siempre y por todos los siglos de los siglos.

Lector: Amen. Que el Señor Dios fortalece la Santa e intachable Fe, la Fe de los fieles Cristianos Ortodoxos con esta Santa Iglesia y esta ciudad por los siglos de los siglos. Amen.

Sacerdote: Oh Santísima Madre de Dios sálvanos.

Lector: Tú eres más venerable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines. Tú que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios, verdaderamente eres la Madre de Dios, a Ti engrandecemos.

S- Gloria a Ti, oh Cristo, Dios nuestro, esperanza nuestra, gloria a Ti.

L- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad. En el nombre del Señor, bendice padre.

APOLISIS

S : Oh Cristo nuestro verdadero Dios que te despojaste a ti mismo de las entrañas de Tu Padre, bajando y tomando la naturaleza humana en su integridad divinizándola. Y ascendiste a los cielos y sentaste a la diestra de Dios Padre, enviaste al Espíritu Santo Divino y Eterno, igual a ti y a Tu Padre en sustancia, poder, gloria, honor y eternidad. A los Santos, apóstoles y discípulos iluminaste y por ellos se iluminó todo el cosmos, por las intercesiones de Su Santísima Purísima Bendita Gloriosa Madre de Dios y siempre Virgen María, los santos y gloriosos discípulos quienes predicán a Dios vestidos del Espíritu y de todos los Santos ten piedad de nosotros y sálvanos por tu gloriosa bondad.

Sac. : Por las oraciones de nuestros Santos Padres oh Señor Jesucristo Dios nuestro ten piedad de nosotros y sálvanos.

Todos: Amén.